

Futuro para América y 18 de julio de 2020 - Número cinco

El Alferez

Jeff Pippenger
2023-09-21

Todos los moradores del mundo y los habitantes de la tierra, ved cuando levante un estandarte en los montes; y cuando toque trompeta, oíd. Isaías 18:3.

El mensajero representado como Elías, que proclama el mensaje representado por Moisés, es muerto en las calles por una bestia que asciende del abismo. Después de ser pisoteados durante un período representado por la "maldición" de Moisés, que es la "dispersión" de Levítico veintiséis, el Espíritu Santo entra en sus cuerpos muertos por medio de la Palabra de Dios. Entonces se ponen en pie y, posteriormente, ascienden al cielo. Un mensaje que se representa como en el cielo es el evangelio eterno de los tres ángeles.

Y vi volar en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Apocalipsis 14:6.

Antes de que Elías y Moisés asciendan al cielo, primero se pondrán en pie.

Y después de tres días y medio, el Espíritu de vida procedente de Dios entró en ellos, y se pusieron de pie; y gran temor cayó sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y ascendieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. Apocalipsis 11:11, 12.

Cada profeta concuerda con los demás profetas y todos convergen en el libro del Apocalipsis. El libro de Ezequiel enseña que cuando el Espíritu entra en los hombres, se ponen de pie.

Y me dijo: Hijo de hombre, ponte en pie, y hablaré contigo. Y el espíritu entró en mí cuando me habló, y me puso en pie, y oí al que me hablaba. Ezequiel 2:1, 2.

Ezequiel representa al pueblo de Dios en los "últimos días" que está muerto; sin embargo, oyen hablar a Dios, y la recepción de la Palabra de Dios trae la presencia del Espíritu Santo y entonces se ponen en pie. Los de Apocalipsis que han sido muertos y dejados en la calle para ser pisoteados durante mil doscientos sesenta días simbólicos también oyen la Palabra de Dios, que infunde el Espíritu Santo en sus corazones y mentes, y se ponen en pie. Ezequiel nos informa cuál es la Palabra de Dios que ellos oyen, la cual, a su vez, devuelve a la vida a todo el movimiento representado por Moisés y Elías, que ha estado muerto en las calles, y hace que se pongan en pie.

La mano del Señor estuvo sobre mí, y me llevó en el Espíritu del Señor, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. Y me hizo pasar cerca de ellos alrededor; y he aquí que había muchísimos sobre la faz del valle; y he aquí que estaban muy secos. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿podrán vivir estos huesos? Y respondí: Oh Señor Dios, tú lo sabes. Me dijo otra vez:

Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd la palabra del Señor. Así dice el Señor Dios a estos huesos: He aquí, yo haré entrar en vosotros aliento, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, haré subir carne sobre vosotros, y os cubriré de piel; y pondré en vosotros aliento, y viviréis; y sabréis que yo soy el Señor. Profeticé, pues, como se me mandó; y mientras profetizaba, hubo un ruido, y he aquí un estremecimiento, y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso. Y miré, y he aquí tendones y carne crecieron sobre ellos, y la piel los cubrió por encima; pero no había aliento en ellos. Entonces me dijo: Profetiza al viento; profetiza, hijo de hombre, y di al viento: Así dice el Señor Dios: Ven de los cuatro vientos, oh aliento, y sopla sobre estos muertos, para que vivan. Profeticé, pues, como él me mandó, y el aliento entró en ellos, y vivieron, y se pusieron de pie, un ejército grandísimo. Luego me dijo: Hijo de hombre, estos huesos son toda la casa de Israel; he aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se han secado, y pereció nuestra esperanza; estamos enteramente cortados. Por tanto, profetiza y diles: Así dice el Señor Dios: He aquí, pueblo mío, abriré vuestros sepulcros, y os haré subir de vuestros sepulcros, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando abra vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haga subir de vuestros sepulcros, y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os estableceré en vuestra propia tierra; entonces sabréis que yo, el Señor, lo he hablado y lo he hecho, dice el Señor. Ezequiel 37:1-14.

Daniel y Juan representan a los ciento cuarenta y cuatro mil de Dios en los «últimos días», quienes han sido simbólicamente muertos y resucitados. Juan en el aceite hirviendo, Daniel en el foso de los leones. El movimiento que era fruto de su madre laodicense es simbólicamente muerto y posteriormente resucitado, convirtiéndose así en el octavo que es de los siete. Es la resurrección de la sexta iglesia, Filadelfia, que llega a ser la octava, aunque no es una iglesia sino un movimiento. Al final de un período en que permanecen insepultos, para que sean pisoteados por quienes celebran sus muertes, se ponen de pie como un poderoso ejército. Se levantan porque oyen un mensaje de la Palabra de Dios. Cualquier cadáver que haya estado en la calle durante más de tres años se ha descompuesto hasta el punto de que lo único que quedaría serían huesos.

Los huesos secos necesitan que el Espíritu Santo de Dios sople sobre ellos, para que entren en acción, como por una resurrección de entre los muertos. Escuela de Capacitación Bíblica, 1 de diciembre de 1903.

Se nos requiere participar en la labor de resucitarnos. Lo hacemos leyendo, oyendo y guardando lo que está escrito.

"Un reavivamiento de la verdadera piedad entre nosotros es la mayor y más urgente de todas nuestras necesidades. Buscar esto debería ser nuestra primera obra." Mensajes Selectos, libro 1, 121.

La "Palabra" profética que produce esta resurrección de una experiencia laodicense a la experiencia de Filadelfia proviene de un mensaje que se encuentra en los libros de Daniel y Apocalipsis.

"Cuando los libros de Daniel y Apocalipsis se comprendan mejor, los creyentes tendrán una experiencia religiosa completamente diferente." Testimonios para los ministros, 112-114.

La experiencia de la religión legalista de Laodicea es cambiada por un mensaje que da vida. El mensaje de la Revelación de Jesucristo es el mensaje de su poder creador, que sin lugar a dudas es el poder de Dios para salvación de todo aquel que cree.

"¡Qué poder debemos tener de Dios para que corazones helados, que solo tienen una religión legal, vean las mejores cosas provistas para ellos: Cristo y Su justicia! Se necesitaba un mensaje vivificante para dar vida a los huesos secos." Manuscript Releases, volumen 12, 205.

La religión legalista es una religión descarriada, como lo representa el abandono de los fundamentos por parte del adventismo desde 1863 en adelante.

Dejo mi pluma y elevo mi alma en oración, para que el Señor sople sobre su pueblo descarriado, que son como huesos secos, para que vivan. Boletín de la Conferencia General, 4 de febrero de 1893.

Jesús es "el testigo fiel" en el Apocalipsis.

Y al ángel de la iglesia de los laodicenses escribe; Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios. Apocalipsis 3:14.

La hermana White nos informa que Jesús es el "testigo fiel" que presenta un "testimonio directo" a los laodicenses que están muertos en delitos y pecados, y que, así como con el mensaje al valle de huesos secos, el mensaje provoca una sacudida.

Pregunté el significado del sacudimiento que había visto y se me mostró que sería causado por el testimonio directo suscitado por el consejo del Testigo Fiel a los Laodicenses. Esto tendrá su efecto en el corazón de quien lo reciba, y lo llevará a levantar el estandarte y a proclamar la verdad directa. Algunos no soportarán este testimonio directo. Se levantarán contra él, y esto es lo que causará un sacudimiento entre el pueblo de Dios.

Vi que el testimonio del Testigo Verdadero no se le ha prestado ni la mitad de atención. El solemne testimonio del que pende el destino de la iglesia ha sido tenido en poca estima, si no enteramente desatendido. Este testimonio debe obrar un profundo arrepentimiento; todos los que de veras lo reciban lo obedecerán y serán purificados.

"Dijo el ángel: '¡Oíd!' Pronto oí una voz como de muchos instrumentos musicales, todos sonando en melodías perfectas, dulces y armoniosas. Superaba cualquier música que jamás había oído; parecía estar llena de misericordia, compasión y de un gozo santo y elevante. Me estremeció hasta lo más profundo de mi ser. Dijo el ángel: '¡Mirad!' Entonces mi atención se dirigió a la compañía que había visto, la cual estaba poderosamente sacudida. Se me mostraron aquellos a quienes antes había visto llorando y orando en agonía de espíritu. La compañía de ángeles guardianes a su alrededor se había duplicado, y estaban revestidos de una armadura desde la cabeza hasta los pies. Se movían en orden exacto, como una compañía de soldados. Sus semblantes expresaban el severo conflicto que habían soportado, la agonizante lucha por la que habían pasado. Sin embargo, sus rasgos, marcados por una severa angustia interior, ahora resplandecían con la luz y la gloria del cielo. Habían obtenido la victoria, y ello despertó en ellos la más profunda gratitud y un gozo santo y sagrado."

El número de este grupo había disminuido. Algunos habían sido zarandeados y dejados en el camino. Los descuidados e indiferentes, que no se unieron a los que valoraban la victoria y la salvación lo suficiente como para suplicar y agonizar con perseverancia por ellas, no las obtuvieron, y quedaron atrás, en tinieblas, y sus lugares fueron inmediatamente ocupados por otros que se aferraban a la verdad y se incorporaban a las filas. Ángeles malignos aún se agolpaban a su alrededor, pero no podían ejercer poder sobre ellos.

Oí a los que estaban revestidos de la armadura proclamar la verdad con gran poder. Tuvo efecto. Muchos habían sido atados; algunas esposas por sus maridos, y algunos hijos por sus padres. Los honestos que habían sido impedidos de oír la verdad ahora se aferraban a ella con avidez. Todo temor de sus parientes había desaparecido, y solo la verdad era exaltada ante ellos. Habían tenido hambre y sed de la verdad; era más querida y más preciosa que la vida. Pregunté qué había producido este gran cambio. Un ángel respondió: 'Es la lluvia tardía, el refrigerio que procede de la presencia del Señor, el fuerte clamor del tercer ángel.' Primeros Escritos, 270, 271.

El testimonio directo a Laodicea que levanta un ejército después de un severo sacudimiento es el mensaje al valle de huesos muertos y secos, y esos huesos representan el mensaje de Moisés y del mensajero Elías que fueron asesinados en la calle el 18 de julio de 2020 por una bestia del abismo sin fondo.

"Debe darse un testimonio directo a nuestras iglesias e instituciones, para despertar a los que duermen."

Cuando se cree y se obedece la palabra del Señor, se logrará un progreso constante. Veamos ahora nuestra gran necesidad. El Señor no puede usarnos hasta que insuffle vida a los huesos secos. Oí estas palabras: "Sin el profundo obrar del Espíritu de Dios sobre el corazón, sin su influencia vivificadora, la verdad se convierte en letra muerta." Review and Herald, 18 de noviembre de 1902.

Hemos mostrado que los cuatro hitos que representan la historia de los siete truenos aparecen en cada línea de reforma. En relación con ello, está el hecho de que en cada línea de reforma, cada uno de los cuatro hitos representa el mismo tema profético. Con Moisés, el tema en cada uno de los cuatro hitos que tipificaban los siete truenos era el pacto con un pueblo escogido. Con David, fue el arca de Dios. Con Cristo, fue la muerte y la resurrección. Con los mileritas, fue el principio de un día por un año.

Para Future for America, se trata del islam. El islam el 11 de septiembre de 2001. Fue nuevamente el islam el 18 de julio de 2020, con la predicción fallida, la primera decepción y el comienzo de un tiempo de tardanza. El tercer hito que produce un poderoso ejército que se levanta es el mensaje de los cuatro vientos, que representa al islam, el "caballo airado" de la profecía bíblica.

Los ángeles están reteniendo los cuatro vientos, que se representan como un caballo enfurecido que busca soltarse y precipitarse sobre la faz de toda la tierra, llevando destrucción y muerte a su paso.

¿Dormiremos en el mismo umbral del mundo eterno? ¿Estaremos apáticos, fríos y muertos?
¡Oh, que pudiéramos tener en nuestras iglesias el Espíritu y el aliento de Dios insuflados en Su pueblo, para que se pongan en pie y vivan! Necesitamos ver que el camino es angosto y la puerta estrecha. Pero al pasar por la puerta estrecha, su amplitud no tiene límite. Manuscript Releases, volumen 20, 216, 217.

Inmediatamente después de que Elías y Moisés se ponen de pie, son alzados al cielo como un estandarte.

Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron. Apocalipsis 11:12.

Abordaremos el estandarte representado por Moisés y Elías en el próximo artículo.